

Colegio de Ingenieros

MARCO NEGRÓN

En un país de instituciones volátiles la existencia de un CIV con 153 años de historia constituye un activo invaluable: apenas dos universidades UCV y ULA exhiben una trayectoria más extensa. Pero es que, además, no se trata sólo de su capacidad de supervivencia: sin duda él ha constituido, con ellas, una de las puntas de lanza de los procesos de modernización de Venezuela.

Los últimos 15 años han sido testigos de la voracidad de un régimen que pretende absorber a toda la sociedad, triturándola y homologándola; ahora, en las elecciones del viernes 3/10, busca también engullir al CIV para convertirlo en una seccional del PSUV.

Lo han escrito con todas sus letras los candidatos de la Plancha 4 oficialista, quienes proponen (y lo subrayan) transformarlo en «asesor técnico del Estado» (del PSUV) «en el marco del Plan de la Patria», documento este descaradamente anticonstitucional que, en palabras de H. Silva Michelena, pretende convertir a la venezolana en una sociedad de súbditos.

Que quiere que dentro de 5 años 7 de cada 10 venezolanos estemos sometidos al régimen comunal, versión tropical de los soviets bolcheviques o las comunas maoístas.

La trayectoria de ese sedicente socialismo en nuestro campo profesional es la de un generador de ruina: destructor de PDVSA y las empresas de Guayana, del Sistema Eléctrico Nacional y de la industria venezolana de la construcción, sustituyéndola por chinos, turcos, bierlorrusos o neo imperialistas brasileños. Sin escrúpulos para asfixiar los programas universitarios de investigación o empujar a los jóvenes profesionales a dejar el país: con ese expediente tienen el cinismo de aspirar a representar a los ingenieros, arquitectos y profesionales afines de un país que, con mucho orgullo, mostraba una de las trayectorias más brillantes de la región.

Pero no se trata sólo de rechazar esta enésima embestida del Socialismo Caribe contra la sociedad abierta venezolana apelando incluso a mecanismos inaceptables. Se trata también de apoyar y defender una gestión que en estos años oscuros ha sabido mantener la dignidad y apertura ideológica de la institución; que en medio de mil dificultades adelanta proyectos como Pensar en Venezuela, reunión anual de profesionales de todos los rincones del país y corrientes de pensamiento para ir perfilando, desde los muchos campos en que se desempeñan sus afiliados, la imagen de la Venezuela posible. O que, con el insustituible aporte de los centros regionales, formuló, entre otros, el diagnóstico del estado de

la infraestructura vial del país, tarea que el Gobierno, con todos sus recursos, no ha podido o no se ha atrevido a hacer.

El próximo viernes en el CIV también está en juego la Venezuela democrática y progresista.

@marconegron